



Jardín
de
Acracia

Astru Astur

ISBN

978-84-9628688-7(0)

Astru Astur es hijo de españoles y también español por su nacimiento. Llegó a Norteamérica siendo aun un niño, y allí sufriendo las circunstancias propias de las luchas por la vida, con muchos esfuerzos, trabajos y sacrificios, llegó a ser un músico importante, y más tarde, en el Instituto de York, Pa., fue aprobado en fisioterapia, y después de esto se dedicó al estudio de la poesía, acabando por ser un buen poeta, como el lector podrá apreciar, leyendo sus poesías que en este libro se publican.

Este trabajo, fue publicado junto a Fernando Solano Palacio, en un volumen titulado *Jardín de Acracia*.

Astru Astur

JARDÍN DE ACRACIA

Digitalización: KCL (Kolectivo Conciencia Libertaria)

Traducción: Fernando Solano Palacio

Extraído de Slideshare:

<https://es.slideshare.net/slideshow/jardn-de-acracia-solano-palacio-y-astru-astur/1753906>

Edición digital: C. Carretero



Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

ÍNDICE DE CONTENIDO

Prólogo

IDEALISMO

Mi primera poesía

Los hombres de color

El albañil

Abajo la guerra

Cristo y Ferrer

Recuerdos dolorosos

La bondad del anarquismo

La anarquía

El pueblo se rebela

Estaba ciega

De uno y otro color

Donde no hay ideales

A Solano Palacio

CRÍTICAS Y COMENTARIOS

Ser escritor

Quítate el sombrero

Comer para vivir

Los guerreros
Aparentes libertades
Aparentes libertades
Al gran librepensador Javier Bueno
Flores a los muertos
Yo sería...
La ciencia
Falso heroísmo
Pobres los marcianos
Solicitudes
A una beata atrevida e insolente
Curas y políticos
La sufrida juventud
¿Republicanos?
Los gobernantes
En sueño
Comentario
No queremos limosnas
La enfermedad del obrero
A la luna
La vejez
El espacio
El usurero
Carentes de ideales

PRÓLOGO

Astru Astur es hijo de españoles y también español por su nacimiento. Llegó a Norteamérica siendo aun un niño, y allí sufriendo las circunstancias propias de las luchas por la vida, con muchos esfuerzos, trabajos y sacrificios, llegó a ser un músico importante, y más tarde, en el Instituto de York, Pa., fue aprobado en fisioterapia, y después de esto se dedicó al estudio de la poesía, acabando por ser un buen poeta, como el lector lo podrá apreciar, leyendo sus poesías que en este libro se publican

Enamorado del heroísmo humano, en una de las cartas que escribió a Solano Palacio, le pidió informes sobre la vida de Javier Bueno, ahorcado por el caudillo criminal de España, siendo informado por este escritor, amigo suyo, de una parte de la vida del gran luchador, relacionada con los últimos años de su existencia.

Javier Bueno se había graduado en filosofía y letras en las universidades más notables de Inglaterra, Alemania, Francia y España. Era un sabio sencillo que luchaba por la justicia y la libertad en una forma humilde y sacrificada.

Cuando triunfaban los falangistas, él estaba en Madrid. Solano que había ido a la capital como periodista, le invitó para salir de allí, con rumbo a Barcelona, a donde él se dirigía. Javier se negó, diciéndole: –Estoy cansado de vivir en un mundo de oprobio y de violaciones de todos los derechos humanos. Antes que huir, prefiero la muerte, y se quedó...

En su juventud. Astru Astur soportó, como muchos otros el trabajo duro e inhumano de fundición, en Grasselli West Virginia, donde trabajaba su padre.

En aquella época, cerca de allí trabajaba Solano Palacio en un astillero, e iba también a la escuela de noche. Estudiaba cosas distintas a las de Astru Astur, limitándose a aprender el idioma inglés.

Cuenta que allí en la fundición donde trabajaba, a escondites leían *Cultura Proletaria*, editada en nueva York por Pedro Estévez. Era un buen compañero. Pasó su vida luchando por las ideas libertarias.

Estudiando con mucho esfuerzo. Astru Astur se preparó, adquiriendo una amplia cultura: se hizo músico e intelectual,

de sentimientos humanos y libertarios. He aquí una estrofa, correspondiente a una de sus poesías antiguerreras.

“We fight to kill in the war,
we die for this or that cause,
but we can't get very far
for death goes with us.”

Que traducido dice:

“Nosotros peleamos para matar en la Guerra,
morimos por esta o aquella causa,
pero no podremos llegar muy lejos
por ir la muerte con nosotros”

Pertenece esta poesía antiguerra a sus pensamientos, porque Astru Astur es un poeta rebelde y humano; para él, como pensador, la guerra es un crimen, propagado en las escuelas por orden de los políticos y bendecido en las iglesias por los sacerdotes.

Tanto en la ciencia como en la música y la poesía, Astru Astur se destaca, especialmente en sus deseos de ser útil a los demás.

Cuando en el Club Cultural de Canton, Ohio, se celebraban representaciones teatrales y se organizaban conciertos de música, a favor de los buenos españoles que defendían una

causa justa, él concurría a todos los actos y funciones, trabajando por la causa, ya como músico o en otra cosa, siempre con entusiasmo.

Hoy en este libro que presentamos al público, con poesías de este poeta, que aunque nacido en España, en la provincia de Oviedo, por su educación cultural, es norteamericano: el lector sabrá juzgarlo.

El grupo editor

IDEALISMO

Mi primera poesía

Esta es mi primera poesía;
la he escrito hace años,
cuando ya conocer podía los daños
causados en el trabajo que tenía.

La escribí con un hondo sentimiento,
con pesar y dolor, porque he sufrido
en el duro trabajo un gran tormento,
porque explotado sin piedad he sido.

El deseo sentí de libertarme
de aquella esclavitud que me oprimía,
y no pasaba ni un solo día
que no soñara yo con rebelarme
contra la opresión que allí existía.

Busqué el ritmo armonioso,
la palabra elevada del profeta
y sin creerme sabido ni poeta,
diciendo la verdad, hoy soy dichoso.

Después de haber leído esta primer
poesía, lector, piensa conmigo
lo que es un jardín de primavera;
lo que es Acracia, y estaré contigo.

Es mi ideal este jardín amado,
y por eso que en él quiero sembrar
las flores que serán de vuestro ardor:
mis deseos son verlas germinar.

Los hombres de color

Son los hombres de color
los que en esta democracia,
han caído en la desgracia
de esclavitud y dolor.

Ser de color no es deshonra
ni tampoco mala suerte
por ser una raza fuerte
se deben sentir con honra

Ser de color no es desgracia
ni es un natural castigo;
llevan los males consigo
por no luchar por Acracia.
Creyentes de religiones,
lejos de los ideales,
soportan mansos los males
de las viejas tradiciones.

Los mismos que os desprecian;
los que viven apartados
de vosotros os aprecian
para que seáis soldados.

Se debieran rebelar
contra esta esclavitud
con valor, fuerza y virtud,
fieros, sin miedo luchar.

Acracia en el mundo es
símbolo de libertad;
luchemos con ansiedad
por lo que vendrá después.

El albañil

Hacen los hombres prisiones
y en ellas son encerrados;
hacen los hombres mansiones
y de ellas son arrojados.

Los albañiles trabajan
en paredes con peones,
suben el andamio y bajan
y hacen huecos de balcones.

Hacen casas elegantes
donde el hombre rico habita,
donde habitan los farsantes,
el político grita
su propaganda, el artero...
y haciendo casas por miles,
ellos, como el carpintero,
viven en chiribitiles.

Abajo la guerra

Las guerras viejas son ya,
y la humanidad está
cansada de combatir.
¿Cuándo esto acabará?
Ir a la guerra y morir
No es de hombres ilustrados.
Aunque el general desea
pelear con sus soldados,
absurda creo esta idea.
Si a matar se negaran
a gentes desconocidas,
y las armas empuñaran
para defender sus vidas,
se acabaría el dolor;
y en lugar de aldeanos
serían todos hermanos,
con la paz, dicha y amor.

En ciudades y en aldeas,
inspirados en este amor,
de fraternales ideas,
sin fijarse el color,
la fe o nacionalidad,
habría más libertad,
más bienestar y armonía;
en el mundo triunfaría
el amor a la humanidad.

Cristo y Ferrer

Cristo fue crucificado
por propagar la hermandad,
y Ferrer fue fusilado
por hablar de libertad.

Si el mundo fuera cristiano
nunca más guerras habría,
y si fuera ferreriano
eso mismo ocurriría.

Los auténticos cristianos
mueren antes de matar,
sin sufrir ni maltratar,
quieren vivir como hermanos.

¡Viva la Escuela Moderna
con sus clases racionales!
¡Viva la hermandad eterna!
¡Acabemos con los males!

¡Viva el bien y muera el mal
que hizo la sangre correr
en la cruz y en un portal!
La de Jesús y Ferrer.

Recuerdos dolorosos

El año veinte yo era
obrero de fundición;
despedido sin razón
fui por leer “Cultura Obrera”.
Pedro Estévez que luchaba
entonces fue amenazado
de ser de allí desterrado
si escribiendo continuaba.

Atanasio era el jefe,
y el fogonero Rivera,
quien atizaba en espera
de quemar algún hereje.

Fue aquella la fundición
que me dio conocimientos;
formé allí mis pensamientos
en contra toda opresión.

Después principié a estudiar
sin importarme el dinero:
hoy estudio y lo que espero
es solo saber pensar.

Ahora escribo por placer:
decir la verdad intento,
y considero un deber
exponer mi pensamiento.

La bondad del anarquismo

Miles de capitalistas
afirman que la ANARQUÍA
es solo una teoría,
propia de los terroristas.

Para ellos no tiene gracia
el que los hombres sinceros,
intelectuales y obreros,
sean defensores de acracia.

La ANARQUÍA es odiada
por los de la religión;
los que niegan la razón
y hablan sin saber nada.

La ANARQUÍA nos promete
la justicia en el futuro,

bondad y cariño puro,
sin sayones de bonete.

Sus doctrinas han de dar
a las mujeres belleza,
y del odio y la pobreza,
los pueblos han de liberar.

La anarquía

La miseria trae la envidia
y la envidia la maldad;
la maldad y la desidia
son casos de enfermedad.

La libertad es acción
que hasta puede sucumbir;
la maldad es la pasión
de hacer al pueblo sufrir.

Con entusiasmo queremos
lo que no hay todavía,
pero que pronto tendremos
para todos: la ANARQUÍA.

El pueblo se rebela

Viendo las luchas cruentas,
los ricos están temblando,
porque, los pueblos, luchando,
quieren matar las afrentas.
Para ajustarles las cuentas,
ricos, curas y masones,
unos echan bendiciones
a las más cándidas gentes;
los otros, a los valientes
encierran en las prisiones.

Abusan del que se humilla
y persiguen al valiente,
al que llaman delincuente,
digno de ir a la silla;
al que todo lo mancilla,
del gobierno servidor,
honran y llaman señor,
porque tienen por trabajo
perseguir a los de abajo;
es un feroz opresor.

Más, el obrero oprimido,
el campesino humillado,
el ciudadano acusado
y el pensador perseguido;
todos cuantos han sufrido
del mandamás la insolencia,
ya perdieron la paciencia,
para así los soportar;
ellos desean llevar
una feliz existencia.

Los más sabios y más sanos,
los que producen todo,
sin arrastrarse en el lodo,
hoy luchan por sus hermanos.
Sus sentimientos humanos
al pueblo a luchar invitan,
y los magnates tiritan,
de miedo, siempre temblando,
a los esbirros buscando,
sus odios fieros excitan.

Antes eran ignorantes,
ahora son diestros todos;
pues, conocen muchos modos,
de no ser los que eran antes.
Vividores y farsantes

que siembran las desventuras:
son políticos y curas,
con excelentes amigos
de malvados, que testigos
son de robos y de usuras.

Pero ahora tienen miedo.
y ya no saben que hacer;
el temor es el volver
a meterse en un enredo.
Yo digo esto y me quedo
esperando la conquista
del Ideal anarquista
que a lo largo triunfará,
y el ser humano será
muy feliz. ¡Hasta la vista!

Estaba ciega

Antes fue la obscuridad;
cuando no podía ver,
pudo la luz obtener
como una necesidad.

Entre elementos oscuros
la necesidad sufrió,
y en medio de sus apuros,
con mucho temor, rezó.

De la Idea el resplandor
forma en él la claridad;
luego de la libertad
es rebelde buscador.

La obscuridad no es eterna
con esa luz Ideal,
con esa clara linterna
que nos separa del mal.

Si acaso no se sosiegan
los que buscan el poder,
cuando a mandarnos llegan
es justo no puedan ver.

De uno y otro color

Cuando sufro, sufriendo me sonrió,
y la risa disfraza mi tristeza;
sufro al ver la opulencia que un vacío
le hace a la pobreza.

A pesar mío, me domina el llanto,
presintiendo el dolor del mal ajeno.
Vivo en un mundo de dolores lleno,
y así sufriendo mis pesares. Canto.

Me causa gran pesar ver la oprobiosa
vida que el hombre que trabaja lleva,
al lado el rico, de mansión lujosa
que nos habla de Dios, Adán y Eva.

Yo quisiera en el mundo la alegría,
viendo tranquilidad por todas partes;
el triunfo poder ver de la anarquía,
con la justicia, y estudiar las artes.

Yo no quiero llorar: reír prefiero
para poder calmar tantos dolores,
para poder mirar a los que quiero,
sin distancia tener en los colores.

Es para mi la única alegría
el Ideal que une a los humanos,
a todos cuantos hay. En la anarquía:
de uno u otro color, somos hermanos.

Donde no hay ideales

Pobre tierra poderosa:
donde no hay ideales
no se piensa en otra cosa
que en los grandes capitales.

Eres grande y poderosa,
con poderes materiales...
gobernantes, criminales
y destrucción horrorosa.

Tierra grande y poderosa
de atómica destrucción,
destruida es la razón,
por la maldad bochornosa.

Tierra poderosa y grande,
tu gobierno es el dinero,
y el dinero es el primero,
ya lo mande quien lo mande.

Tierra grande afortunada
con tus hijos de color,
los que sufren el dolor
de una raza despreciada.

Tierra grande muy capaz
de ser Tierra sin igual.
Crea de amor el ideal
y el mundo vivirá en paz.

A Solano Palacio

Espera un poco, Despacio
debes de andar. Sin riqueza,
disfruta de la grandeza
de ser Solano Palacio

Ajeno a tu voluntad
has viajado por el mundo,
que te castigó iracundo
por amar la libertad.

Fuiste siempre maltratado
en el mundo que te oprime,
y; por tu ideal sublime,
ahora vives desterrado.

Eres de amor la estructura;
por adorar la anarquía,
te inspiraste en la alegría
de sentirla libre y pura.

Cuando en España luchabas,
sufriendo fieras injurias,
un poema sobre Asturias,
por ti escrito, publicabas.

Yo que lo leí, tenía,
como millares de obreros,
amor a la poesía:
entoné a los compañeros
las estrofas musicales
que en la cárcel escribieras,
sin temer los muchos males
que por escribir sufrieras¹.

Has comentado los daños
que causó la “democracia”:
y has luchado muchos años
por la justicia de Acracia.

¹ El poema a que me refiero aquí, lo escribió Solano Palacio en la cárcel de Oviedo, donde fue condenado a muerte en el año de 1936.

CRÍTICAS Y COMENTARIOS

Ser escritor

Ser escritor y escribir verdades, entusiasmado, es, ser por muchos odiado, porque no sabes mentir.

Los que entusiastas escriben, hablando de libertad, si critican la maldad, fieros castigos reciben.

Los diarios son defensores de políticos audaces, de militares tenaces y otros muchos malhechores.

Elogian a los que cobrando
como ladrones, maltratan
y ensalzan, a los que matan
y a los que viven robando.

Suelen callar lo mejor:
tienen por virtud callar;
las verdades publicar
nunca le gustó al censor

Los que mentiras escriben,
al publicarlas reciben
premios grandes de escritores
conocidos. La locura
es mal que no tiene cura;
la ignorancia es pretensión,
y los que dan la razón
uno es alcalde otro es cura,
que habla de su religión;
otro un farsante que vive
mentiras mil escribiendo,
y una limosna recibe,
para que siga mintiendo.

No es solo donde hay reyes
en donde se obra así,
en todas partes las leyes
son injustas para mí.

Hablando de democracia
los que gobernando están
dicen que consejos dan
a los pueblos en desgracia.

Unos son gobernadores;
gobernando nos engañan;
pero, lo que más nos dañan
son sus falsos escritores.

Quítate el sombrero

Burgués quítate el sombrero
y arrodíllate a rezar
pues, por aquí va a pasar
el entierro de un obrero.

Se murió por trabajar,
por cumplir con su deber
de esclavo, en la fundición
de su insalubre taller

¡Rézale una oración!
a tu Dios pide perdón
y dale al cura dinero,
para que entierre al obrero
que murió en tu fundición.

¡Burgués, quítate el sombrero
y rézale una oración!

Comer para vivir

Se debiera comer para vivir,
pero nunca vivir para comer;
es un glotón quien come hasta morir
por hallar a la mesa un gran placer.

Hay quien cava la fosa con hondura
con la cuchara y el manjar ansiado,
y teme además ser condenado,
o por cama encontrar la sepultura

Los estómagos llenos de comida,
llegan a producir hasta una herida
que los hace sufrir: aquí se llama:
úlceras doloridas,
que lleva al hombre hasta perder la vida,
del penoso hospital en dura cama.

Es necesario, para evitar la muerte,
comer con calma y con gran cordura
los alimentos sanos. De esta suerte
podremos evitar la sepultura.

Los guerreros

Por unas causas que desconocemos
nosotros, en las guerras, peleamos,
si esto es con razón no lo sabemos;
y siempre a morir dispuestos vamos.

Nosotros destruimos ciudades,
y a las gentes matamos enconados,
y sembramos doquier calamidades.
Nos suelen aplaudir por ser soldados.

No somos hombres justos ni humanos;
los afectos de amor desconocemos
es la virtud más grande que tenemos.

Y entre los que matamos desde lejos,
usando la aviación y los cañones,
hay niños, hay mujeres y hombres viejos
que rezan o nos echan maldiciones.

¿Qué otras cosas hacer pueden en medios de horror y muerte, cuando nosotros vamos en aviones, llevando por remedios las bombas que a los pueblos arrojamos?

Pelemos y somos malhechores, criminales pagados por dementes; gozamos con matar: los redactores de los diarios nos tratan de valientes.

Si estuviéramos cuerdos un momento, usando la razón y el pensamiento, buscaríamos la paz, y en todas partes entusiasmo tendríamos por las artes y el bienestar del pueblo, que agobiado trabaja, sufre y muere asesinado.

Aparentes libertades

El mal llamado de la competencia, de la opresión del hombre por el hombre, que llaman libertad, es una ciencia muy conocida por su falso nombre.

Todos sujetos están a vejaciones por unidos no ser. Son controlados por las leyes que hacen los letrados que cobran por sus propias ambiciones.

En las leyes de impuestos hay un modo de oprimir a los pueblos que se enredan; trabajan, sufren y, lo pagan todo, y en la miseria esclavizados quedan.

Las leyes que ellos hacen conocidas, hechas son por livianos leguleyos que hablan de libertad, y hasta homicidas a veces suelen ser estos plebeyos.

Son fieras amenazas destructoras

para aquellos honestos que trabajan,
que sufren malestar y que barajan,
para pasar, sufriendo, así las horas.

Trabajador, tu nunca serás nada
dejándote explorar por los que ganan
mucho dinero, para tener en cada
obrero a un esclavo. La mirada
álzala y mira esa mansión nueva,
donde el explotador, con lujo, vive
esa vida que orgulloso lleva
con el dinero que de ti recibe.

Se agota tu salud. Muy maltratado.
esclavo siempre, tu dolor empieza
desde que el señorito ha heredado
de sus difuntos padres la riqueza.

Muy satisfecho él de la desgracia
que sufren agobiados, los obreros:
del ajeno trabajo los dineros
recoge y dice. “¡Por la Democracia!”

Los malos poetas

El poeta que se inspira
para a los ricos cantar
en el manejo de su ira,
a veces debe llorar.

Nadie se puede inspirar,
siendo poeta, en el vicio,
ni despreciar el sacrificio
que hace cuando trabaja
el productor oprimido,
ensalzando al pervertido
que esos valores rebaja.

Esos que ensalzan contentos
a los duros gobernantes,
esos poetas farsantes
que silencian los tormentos
que fieros y violentos
aplican en las prisiones;
los cantantes de sayones,
los que la opresión aceptan,

los que al pobre no respetan
y cantan a los mandones.

Ese poeta inspirado
por el mal que lo rodea,
despreciado siempre sea,
por infame y por malvado,
por miserable y abyecto
que se burla de la Idea,
como un reptil o un insecto,
despreciado siempre sea.

El mísero que se inspira
ensalzando falsedades,
en un mundo de maldades
entierra su pobre lira.
Ni le tengo odio ni ira:
por sus faltas le desprecio:
es un farsante o un necio
que en las infamias se inspira.

Al gran librepensador Javier Bueno ²

Javier Bueno, fue ahorcado
por la falange franquista:
era un sabio idealista,
un luchador ilustrado.
Antes prefirió morir
que en el oprobio vivir.
de su patria desterrado.

Cuando hablaba del poder
que en las naciones había,
a sus contrarios decía:
“Justicia no puede haber
entre los hombres que son
ambiciosos con codicia;
los que odiando la justicia,
nos hablan de rebelión” ³

² Al terminar la guerra civil española, Javier Bueno estaba en Madrid, y se negó a salir al exilio, quedándose en España, donde los franquistas le dieron garrote vil.

³ Se refería a las teorías de propaganda bolchevique, los que hablando de justicia, libertad y del bienestar de los trabajadores, establecieron un sistema de opresión contra el pueblo, sometiéndose a una dictadura cruel y opresora.

Hay otros que en loco afán⁴,
de darse mucha importancia,
con cualquiera al Poder van...
Cuando censurados son,
dicen “Una circunstancia
es solo la de esta Unión”

En letras y filosofía,
en Francia y en Gran Bretaña,
en Alemania y España
licenciado sido había.

Del “Avance” director
fue en la ciudad de Oviedo
y allí escribió sin temor,
con valentía y sin miedo
contra los republicanos
que hablando de libertad,
con gran odio, y sin piedad,
mataban a sus hermanos

Cuando hubo escrito Solano
el libro de las torturas,

4 Aludía al Partido Socialista Español, que en la campaña política de entonces, se había aliado con los monárquicos de Melquíades Álvarez, y en una discusión que tuvo lugar en el patio de la cárcel de Oviedo le dijeron: Esto no quiere decir que estemos de acuerdo con ellos. Son las circunstancias las que se imponen, –por lo que veo– les contestó Javier con energía, vuestras doctrinas son circunstanciales, lo que quiere decir que no son nada.

dadas al pueblo asturiano
por los guardias y los curas,
quienes, si palos no daban,
en sus templos predicaban,
a los guardias ensalzando:
a los mineros nombrando
con odio los calumniaban.

Era Javier un portento
que sabía discurrir
murió huyendo del tormento
de ser esclavo y sufrir.
¡Antes que ese sufrimiento
de oprobio, quiso morir!

Flores a los muertos

El que muere confiado,
creyendo que va a subir,
después de ser sepultado
al cielo, me hace reír.

Es imposible el creer
que un muerto tenga valor,
que sufra y sienta dolor
y Dios le ofrezca placer.

La muerte suele ser duelo
para los que vivos quedan,
y pueda ella ser consuelo
para los que al muerto heredan.

No siente el muerto dolores,
y de nada necesita,
pero llegan las visitas
a verlo, y le llevan flores.

Yo sería...

Podría ser religioso
cuando los sabios deístas
escribieron sus revistas
sin poner nada dudoso.
En Dios podría creer
si probaran sus creencias
esos que, al negar las ciencias,
a Dios dicen conocer.

Yo sería religioso
si supiera la verdad,
que hay en los curas piedad,
de lo cual estoy dudoso.
La creencia fue misterio...
Un misterio siempre ha sido
Lo que al hombre ha confundido,
dejando sin criterio.

La ciencia

La ciencia es de pensadores,
los quedan con su invención
la guerra y su explotación
contra los trabajadores.

La ciencia se vuelve crimen.
Hay que decir la verdad:
es una calamidad
sufrida por los que gimen.

Abajo los inventores
si con ellos están contentos;
porque todos los inventos
de fuerza, son destructores.

Pacíficos deben ser
los que explosivos inventan,

porque no saben ni cuentan
con lo que ha de suceder.

Hoy el ser humano aspira
el veneno que hay sembrado;
porque, a su pesar respira
un ambiente envenenado.

Falso heroísmo

Pelemos en las fronteras
y somos seres humanos,
aunque sepamos de veras
que por nada peleamos.

Planteamos las cuestiones
que nunca nos civilizan,
y después, sin más razones,
por ello nos martirizan.

Si alguna cosa perdemos,
exponiendo nuestras vidas,
los errores comprendemos
en las batallas perdidas.

En las peleas la suerte
buscamos con la riqueza,
viene el dolor, la pobreza,
nuestra desgracia y la muerte.

¿Para qué, pues, peleamos
si la muerte ha de llegar?
Aquí estamos o nos vamos:
todo habrá que abandonar.

Peleamos en las guerras
y con odio nos matamos,
así perdieron las tierras,
cuando ya muertos estamos.

¡Hablan de paz y en las guerras
a los hermanos matamos!

Pobres los marcianos

Pobres hombres los marcianos
o los de otros planetas,
si van allá los cristianos
con sus rifles y trompetas.

Con trabajos y con guerras
los van a civilizar;
para quitarles sus tierras
les harán luego rezar.

También edificarán
cárceles para penados,
y dentro de ellas serán,
los más pobres encerrados.

En iglesias y conventos
que construyen ellos bien,
harán que sus sacramentos
a moribundos les den.

Llevarán escapularios,
y hostias en los copones,
y en las manos los rosarios
para rezar oraciones.

Les ofrecerán el cielo,
donde muertos entrarán,
esperando por consuelo
lo que no recibirán.

Solicitudes

Solicito compañía
que no cause malestar;
aunque me haga pensar
en ella día tras día.

Se solicita la paz
cuando la guerra amenaza.
El hombre, pensando abraza
lo que cree es libertad.

Solicitan con agrado
ser los seres más felices.
Van cometiendo deslices;
la bondad ya se ha acabado.

Abrazan la guerra y creen
que obran con gran razón;
pero, ni piensan, ni ven
que es impropia esa opinión.

Aunque la virtud es bella,
el llamado virtuoso
es con frecuencia vicioso
y a los buenos atropella.

A una beata atrevida e insolente

Dicen ser sabias; y saber
de la existencia el misterio...

Yo conozco una mujer
que goza en el cautiverio
con orgullo en su ambición,
obrando como una loca:
a las personas provoca
si no le dan la razón.

Le gusta tanto mandar
la gente que la rodea
que aunque nacida en la aldea
quiere a todos dominar.

Aunque en casa ajena está,
a las personas desdeña,
porque ella se cree ser dueña
cuando dominando va.

Los curas por amos tienen:
es vanidosa y porfiada;
y aunque ella no sabe nada,
dice lo que le conviene;

Es para ella un ignorante
el que no reza ni adora
a sus santos. Hasta llora
y le trata de farsante.

Se cree buena porque reza;
rezar para ella es un bien:
es pobre y a la pobreza
trata con odio y desdén:
a los demás los desprecia...
¡Para mí esta desgraciada,
se eleva sin saber nada;
es ignorante y es necia!

Curas y políticos

Como quien nada sabía
habla de sabiduría,
para el pueblo dominar,
el cura desde el altar...
El político también
le dijo al pueblo: “Un edén
mi sabio programa es:
os orientare y después,
cuando hayáis por mi votado,
hallaréis felicidad,
bienestar y libertad,
cosas que hemos deseado”.

El político nos da
lecciones de gran saber:
dice que estudiando está
cuando a la taberna va
fuerte licor a beber.

Aunque un ignorante sea,
dice con gran arrogancia,
que es del pueblo la ignorancia
y él es sabio por su idea,
mientras que aguardiente escancia.

Vive alegre como un tuno;
a todos dice ayudar;
les habla como un tribuno
o un cura desde el altar.

Político al uno llaman,
al otro cura, y los dos
hablan al pueblo de Dios
y su bienestar reclaman.

La sufrida juventud

Sufro al ver la juventud
vegetar en la ignorancia;
con amor y con constancia
soporta la esclavitud.

La juventud se somete
a los mandatos: le agrada
ser encerrada en un brete,
donde vive esclavizada.

Aunque ella pueda avanzar
en la senda progresiva;
es retrasada y altiva,
porque no sabe pensar.

Si le dicen “Vas a ir
a la patria defender,
peleando hasta morir”,
ella no sabe que hacer.

Dicen: “La escuela es virtud,
es progreso y esperanza,
es cultura y es confianza
de toda la juventud”.

Allí en la escuela se enseña
a ir a la guerra y luchar...
A la juventud risueña,
yo quiero verla pensar.

¿Republicanos?

Por causa del valor que al oro dieron
entre los hombres hay tristes amarguras;
pues, todos aquellos que mandones fueron
de villas y aldeas, con pesar sintieron
que a ellos herían hondas desventuras.

El hombre que sufre suele ser profeta
cuando sus ideas pregona y las dice
a sus compañeros: él sufre y vegeta
oprimido siempre: razona y maldice
contra los magnates que tienen millones;
detesta las leyes, puestas por sayones,
odia a los sicarios que nos dan tormentos
que oprimen al hombre que cae en sus manos
de servir al pueblo hacen juramentos;
se llaman demócratas, pero son tiranos.

Se dan importancia, lucen sus dineros,
y oprimen y explotan a miles de obreros
que trabajan, sudan... Esclavos opresos
que si son rebeldes al mando van presos.
Son republicanos. Sayones con leyes,
pero más tiranos que los mismos reyes.

Los gobernantes

Los gobiernos que revelan
tenerle miedo a un partido,
lo declaran prohibido,
y a sus jefes encarcelen.

El partido es ilegal,
es símbolo de maldades,
traerá calamidades,
productos de todo mal.

Cuando son conservadores
los que mandan, afligidos,
detestan esos partidos
y hablan de cosas mejores.

Pero, cuando gobernantes
esos liberales son,
piensan como los de antes,
que el oprobio es la razón.

En España, de compañeros,
de camaradas y hermanos,

trataban a los obreros
los fieros republicanos.

Y cuando al poder llegaron,
con sus guardias malhechores,
miles de trabajadores,
con odio cerril mataron.

Aunque se escriba y se diga
que fueron buenos. Azaña,
con “tiros y a la barriga”,
quiso reformar a España.

Y obreros y campesinos
estaban tras de las rejas,
y otros, por los asesinos,
morían en Casa Viejas⁵.

⁵ Los republicanos españoles compuestos por socialistas, comunistas y otros liberales, quienes habían hablado mucho contra la familia real, diciendo que la había que mantener, el primer año de gobierno se aumentaron los sueldos y otras gangas, creando el cuerpo de guardias de asalto, peores que los guardiaciviles que ya había, y a estos les aumentaron el sueldo. El primer año mataran a 108 obreros y campesinos; deportaron al África a más de cuatrocientos de la CNT, y encerraron unos 50.000 en las cárceles. Azaña para matar a los campesinos de Casas Viejas, ordenaba “Tiros y a la Barriga” ¡Viva la República! Estos son los progresos políticos de los pueblos.

En sueño

Soñé la pasada noche
que iba viajando en un coche
a poca velocidad,
de juego sin el derroche,
pensando en la libertad.
No existía la explotación
ni tampoco la ansiedad
de amar una religión.

Vi que no tenía penas:
los hombres libres vivían,
sin cárceles ni cadenas:
necesidad no tenían
de robar o ser mendigos.
Hablaban de cosas buenas;
Eran todos muy amigos.

Vi la Tierra liberada
de infames usurpaciones.
Que ya no había mandones

ni miserias. La morada
del trabajador sufrido,
estaba bien resguardada.
Yo soñaba: al despertar
vi al obrero oprimido...
¡Mi nuevo anhelo es soñar!

Comentario

Cuando la radio escucho;
de sus dichos me río;
oigo hablar de mi tío
que se hizo sabio sin estudiar mucho.

No río de verdad. Los gobernantes,
como hombres honorables son farsantes,
hablan de libertad. Se contradicen
y siempre embustes y mentiras dicen.

Desdeñan de los sabios las razones:
son ellos solos los que mucho saben,
los que dan opiniones,
queriendo, entusiasmados los alaben.

Adoran al tío Sam, que es quien impera,
mientras que dure el poder que tiene;

y pensando después de otra manera,
eligen al que creen que les conviene.

Mientras gozan así muchos señores,
para ellos, en busca de electores,
el público vive triste y oprimido,
dominado por estos opresores
que una hueste forman en algún partido

No queremos limosnas

¿Limosnas? ¡No! De ningún modo deseamos limosnas. Libertad y trabajo queremos, no piedad, porque podemos producir de todo.

¿Piedad? y ¿para qué? No deseamos eso que es propagar nuestras miserias, ni queremos sufrir nuevas penurias ni soportar queremos ya más amos.

El trabajo lo es todo.

No queremos sufrir lo que sufrimos, ni queremos vivir siempre en el lodo, recibiendo limosnas, preferimos luchar hasta morir. Y si morimos será luchando, pero no podemos servir a los señores, recibir limosnas; no queremos hoy adúlones ser de explotadores.

Nosotros trabajamos;
son ellos los que huelgan,

los que se llaman amos
y de las horcas cuelgan
a los que creen rebeldes. Satisfechos,
dan a los jueces para matar derechos.

En Francia donde hablan más de libertades,
y mientras van caminando de libertad canciones
arrasan las aldeas, siembran calamidades
en los países árabes, asolando regiones.

Hablan de dar limosnas, y a vivir ayudar
los mismos que educan y enseñan a matar.

Esas son democracias;
otras son dictaduras;
unas y otras nos traen desdichas y desgracias,
en unas y otras mandan políticos y curas.

La enfermedad del obrero

Está el mal donde vivimos
y está donde trabajamos,
cuando dolores sufrimos
es porque enfermos ya estamos.

Esas drogas de aspirina
nunca nos podrán curar,
que la misma medicina
nos suele hacer enfermar

Los efectos aliviamos:
la medida sabia es;
pues, la enfermedad dejamos
para que vuelva después.

Voy a numerar las causas
que nos pueden enfermar.
Sin decirnos cosas falsas,
la mayor es trabajar.

Si a destajo se trabaja
y es muy malo el alimento,

el hombre está descontento,
vive mal y se rebaja.

Si está en un trabajo duro
no se puede recrear;
nunca saldrá del apuro
que le priva de estudiar.

Si entre gases trabaja
y entre humo y polvo malo,
hallará como regalo
el sarpullirse la cara.

Cuando haga será en vano,
enfermo siempre estará,
y como un mártir cristiano:
sufriendo, se morirá.

Está el mal donde vivimos
y está donde trabajamos:
cuando dolores sentimos
es que ya nos enfermamos.

A la luna

La luna no tiene ríos
ni tiene tampoco mares;
tiene claros atavíos
que son los cambios lunares.

Si fueran desde la Tierra
y hallaran gente lunar,
les declararían la guerra,
queriéndolos dominar.

Irían curas cristianos
a predicar a la Luna;
sus “sentimientos humanos”
serían hacer fortuna.

Una vez que gobernados
fueran, a los pocos años,
serían muy maltratados,
causándoles muchos daños

Una nación formarían
opresora, esclavizada
y luego a todos dirían:
“Aquí no ha pasado nada”.

Los que las leyes hicieran
la nación gobernarían,
y como aquí, matarían
y los que no obedecieran.

Si, gobernarán allí
demócratas y tiranos,
del mismo modo que aquí,
se estrecharían las manos.

La vejez

La vejez experimentada
es toda sabiduría.
Hay recuerdos de alegría
De la juventud pasada.

Al hombre le llega suave
como un mal al que se arrime,
y aunque algunas veces gime,
de esa desdicha es la clave,

Con resistencia y salud
nos escucha la vejez,
deja atrás la juventud
que no volverá otra vez.

Es astuta y traicionera;
sin avisar nos castiga:
no importa lo que se diga,
ella al hombre desespera.

Lo que ayer nos ofrecía
no era sagrada virtud;
aquella bella alegría
era dura esclavitud.

Dejando el resplandor claro,
de su linterna la luz,
al hombre sin gran reparo
encierran en el ataúd.
¿Es filósofo o es avaro?

El espacio

El espacio fue primero,
y allí, en él se creó
el polvillo del espacio
de lo que el sol se formó.

Ha rodado acelerado,
con tanta velocidad,
que el sol se puso inflamado
despidiendo claridad.

La atmósfera caldeada
y densa, se fue formando;
la partícula aislada
con otras se iba juntando.

Esta Tierra es una gota
caliente: en el interior;
algunas veces explota
y echa lava al exterior.

Hay millones de planetas,
por las luces coloreados,
y por soles alumbrados,
ensalzados por poetas.

El usurero

Suele ser el usurero
hombre de mucho dinero.
Siempre expresa buen sentir
cuando cree que va a morir.

Cuando a él llega la muerte,
el cuerpo frío e inerte
nada llevará consigo,
en la caja que le encierran
y en la fosa que le entierran
hallará un eterno abrigo.

Queda de él el tesorero
que ha robado sin decoro,
porque se siente heredero
del papel, la plata y oro
que el avaro, al marchar
dejó en la caja de hierro,
y hoy, desde el profundo encierro
ya no puede vigilar.

Todos contentos se hallan,
aunque pesarosos callan,
le rezan y dicen misas
para que suba hasta el cielo,
teniendo como consuelo
del dinero las divisas.

Pensaran que allí está bien,
y dirán rezando: ¡Amén!

Carentes de ideales

Hay millones de hombres carentes de ideales
que ellos millones se matan con acciones fatales;
pretenden obtener,
las riquezas en dólares, no importa el negociado
porque entre estos hombres, aunque sea un taimando
si que obra, sus virtudes, son dinero tener...

Manejando los coches que a veces se estremecen,
al cruzar los terrenos
de donde van saliendo de la industria los venenos,
buscan lugares sanos, en donde se establecen.

Los obreros que obtienen serias enfermedades
con el aire viciado que aspiran trabajando,
soportan en silencio esas calamidades
en las duras faenas que van realizando.

Para ellos el veneno
que hiere sin piedad, salud y vida,

va en el aire, y no es bueno
para volverles la salud perdida.

Ellos pensar no pueden que hay ventaja
en la causa buscar de tantos males
hasta que al fin, sin luchas ni ideales,
acaba por morir el que trabaja.

El óxido que en el aire vuela
jamás llega a los montes ni a los valles,
se va juntando en las estrechas calles
y entra en los hogares, donde vela
al enfermo gravísimo la esposa,
en un chiribitil, donde reposa.

Mientras que así aspiran el veneno
estos desventurados, en las noches
pasan millares de elegantes coches
con los que viven del trabajo ajeno.